

merece Domenico Zipoli (1688-1726) (10, 11) en los cuales el autor sintetiza recientes estudios italianos sobre su vida y obra en Prato, Florencia y Roma. Aporta antecedentes sobre su viaje y estada en Argentina (1717-1726) donde ingresa al seminario de Córdoba "... el período más oscuro e ignorado de su vida". (c. 10). Transcribe interesantes documentos extraídos de los archivos jesuíticos conservados en Baviera que describen la personalidad y las virtudes de Zipoli junto con las circunstancias que rodearon su muerte. Incluye un catálogo de su obra conocida en el que siete de las once obras anotadas se encuentran perdidas. Finaliza con un análisis en torno a la producción musical de Domenico Zipoli en Córdoba.

En varios de los capítulos del libro hay referencias a la construcción y utilización de instrumentos en la argentina colonial, estando el capítulo N° 12 dedicado a una documentada comprobación de la siguiente tesis planteada por el autor: "En la historia de la música colonial argentina llama la atención la profusión de órganos, aun en los lugares más remotos del país, instalados con los mayores sacrificios imaginables, para servir mejor durante las funciones religiosas". En el capítulo N° 2 también se refiere a este tema. Finalmente debemos referirnos a un capítulo cuyo título se ve disminuido por su contenido: "Documentos musicales del período colonial". En efecto, dicho capítulo se refiere más bien a la ausencia de tales documentos, producto de la dispersión de los archivos jesuíticos, y al "... desdén por los valores artísticos del pasado". Sólo reconoce el autor como legítimos documentos musicales del período colonial argentino, dos partituras de procedencia italiana que formaban parte de un pequeño archivo musical que llegó a sus manos. Se trata de un *Dixit a 4* de autor anónimo y de un *Credo a 4* de Ignacio Celoniati († 1784) del cual nos entrega una documentada biografía. Ambas obras son para voces mixtas e instrumentos.

Juan Pablo González Rodríguez  
Universidad de Chile  
Facultad de Artes

Francisco Curt Lange. *Historia da Música na Capitania Geral das Minas Gerais*. Volumen VIII, *Vila do Príncipe do Serro do Frio e Arraial do Tejuco*. Belo Horizonte: Conselho Estadual de Cultura de Minas Gerais, 1983, 470 pp.

Varias decenas de años han pasado desde que, a fines de 1944, el Dr. Curt Lange descubrió los asombrosos tesoros musicales de la legendaria región de los diamantes; y, sin duda, también han sido numerosas, arduas y prolongadas las gestiones realizadas por este infatigable estudioso y animador de la música latinoamericana para lograr la publicación de cuatro de los doce volúmenes que conforman la monumental obra, titulada "Historia de la Música en la

Capitania General de Minas Gerais”, en la que dará a conocer de modo integral los frutos de su paciente y pionera investigación de la música colonial “mineira”. Recientemente hemos recibido el cuarto volumen publicado hasta la fecha y que corresponde al número octavo de la serie, al que dedicamos este breve comentario.

Este nuevo tomo, editado por el Consejo Estatal de la Cultura de Minas Gerais, describe y analiza las sucesivas etapas del asentamiento y desarrollo de la música erudita a lo largo del siglo XVIII en dos centros urbanos importantes de la región diamantina: “Vila do Príncipe do Serro do Frio” y “Arraial de Tejuco”. Contiene, además, un extenso capítulo en el que establece un perfil de la actividad desarrollada en dichos lugares por la figura musical tal vez más notable del período, el compositor y organista José Joaquim Emerico Lobo de Mesquita.

El texto está dentro de la orientación histórico-documental característica de Curt Lange. En él expone y discute clara y rigurosamente sus hipótesis de trabajo, al tiempo que incluye —como es habitual en sus escritos— la base de sustentación y comprobación empírica de sus argumentos consistente en abundante y valiosa documentación histórica de primera mano recopilada “in situ”. Interpola frecuentemente noticias y comentarios sobre problemas y dificultades sorteados por el investigador en la búsqueda y recolección de información, aludiendo en tono de denuncia al deterioro y pérdida irremediables de los documentos y materiales que conservan los vestigios de nuestro pasado musical.

El contenido de este volumen está estructurado en dos grandes secciones. La primera (capítulos 1 al 4) corresponde al estudio histórico propiamente tal. La segunda comprende lo estrictamente documental (aproximadamente dos tercios del libro), y está constituida por diez subsecciones en las que se reproducen informaciones extraídas de Libros de Ingresos y Gastos, de contratos de obligaciones, de elecciones y otros documentos pesquisados en hermandades, cofradías y capillas.

En los dos primeros capítulos se reconstruye la historia del asentamiento de la población a lo largo del siglo XVIII en la “Vila do Príncipe do Serro do Frio” y “Arraial de Tejuco”, respectivamente. Describe el surgimiento y organización de la actividad musical en el contexto de la evolución social y económica de la región, que determinó una época de prosperidad y florecimiento cultural notable. En relación a ello, Lange es claro en advertir que lo excepcional de Minas Gerais es que las oleadas de aventureros que atrajo el descubrimiento de yacimientos de oro y diamantes fueron “dejando tras de sí poblaciones que crecieron, tomaron vida propia para constituirse en núcleos sociales apreciables que contaban con todos los elementos artísticos que hacían agradable y armónica la existencia frágil de los hombres” (p. 86).

El tercer capítulo pone de relieve los rasgos básicos, únicos y muy originales que caracterizaron la actividad musical de Minas Gerais en el período áureo, con énfasis en los dos asentamientos urbanos ya mencionados. De particular interés son las tesis sobre dos fenómenos claves de la Música colonial “mineira”:

el “mulatismo musical” y la transición operada desde un profesionalismo, que alcanzó un alto grado de perfeccionamiento, difícil de superar, a una situación de “amateurismo” en la que “apenas se justificaba la presencia de un maestro” (p. 89). Este proceso se conecta con otro más general, “difícil y penoso”, que fue el paso desde el auge del oro y los diamantes a un estado agrario y posteriormente industrial, momento de la migración y dispersión de muchos músicos que provocó cambios importantes en el profesionalismo, tales como el desplazamiento de la música antigua y la irrupción de “las estruendosas bandas dirigidas por italianos, con nuevos repertorios y nuevo instrumental” (p. 107).

El cuarto capítulo, el más extenso y a nuestro juicio el más interesante, está dedicado al compositor José Joaquín Emerico Lobo de Mesquita, al parecer el de mayor envergadura y productividad en el área de Minas Gerais. Curt Lange afirma que “este ilustre creador continúa siendo un gran misterio, casi un mito” (p. 111) y en estas páginas hace un decisivo aporte a develar parte de ese misterio con información inédita descubierta en sus pesquisas y con nuevos planteamientos acerca del origen, fecha y lugar de nacimiento, trayectoria profesional, obra musical y otros aspectos de la vida de este músico. En este último capítulo es donde mejor palpamos las notables condiciones de investigador e historiador de Curt Lange. Despliega ante el lector un panorama coherente —en base a numerosos datos documentales que antes eran letra muerta— de la figura de Lobo de Mesquita y de su relación y proyección hacia el medio en que vivió; y, más aún, proyecta su estudio sobre el compositor al plano más general de la evolución de la música en el período, con nuevas tesis. Así, por ejemplo, la migración del compositor “mineiro” a Río de Janeiro (otro descubrimiento) es punto de partida para una reflexión sobre el significado de Minas Gerais como foco de irradiación artística, y también material, que en el siglo XVIII benefició e influyó decisivamente en el desarrollo de la actividad musical de otras ciudades del Brasil, como Río de Janeiro.

En suma, este nuevo volumen de la “Historia de la Música en la Capitanía General de Minas Gerais” pone en evidencia, una vez más, la increíble intensidad y riqueza de la vida musical de esa región en el período colonial y, al mismo tiempo, lo necesario de una pronta publicación de los tomos que faltan para completar esta monumental obra de la musicología latinoamericana.

*Rodrigo Torres Alvarado*  
*Universidad de Chile*  
*Facultad de Artes*